

Testimonio

Bernabé

AMIGOS: PAZ Y BIEN.

Soy un Cristiano Castellano-Leonés, de aquellos que por los años 1950 salimos de nuestros Pueblos en busca de un horizonte nuevo y digno de trabajo, de los que teníamos que pedirle mucho a la vida, y muy poco que agradecerle, como no fuese el hecho mismo de haber nacido.

Me llamo Bernabé y mi esposa se llama Esperanza, y se me ha pedido una reseña de nuestra vida de cristianos, para que nos conozcáis un poco, y sirva de soporte para algo maravilloso que tengo que contaros más tarde:

Tengo varios hermanos, nací en un Pueblecito de León donde, desde muy niño, comencé a ayudar a Misa, cantar a la vez las mismas, y durante mi juventud, siempre estuve al lado de los quehaceres de la Parroquia, y queriendo a mi familia;

Más tarde a los 18 años, me trasladé a vivir a Bilbao, donde seguí frecuentando las prácticas religiosas, y es ahí donde los Jóvenes de la Acción Católica me invitan para que forme parte de su grupo; Un poco más tarde, me hice cargo del apartado de caridad, que en aquellos días se refería a llevar paquetes de alimentos a los enfermos y necesitados de la Parroquia, tanto a domicilios particulares, como a Hospitales y Sanatorios; seguí más tarde como delegado de aspirantes, formé tres grupos de 16 niños cada uno de distinta edad, con los cuales me reunía una vez por semana y grupo; Más tarde a los 24 años, me hice cargo de la presidencia del grupo, fundamos la J.O.C. en la Parroquia, y tomamos parte en la H.O.A.C.(Ya de casado); Durante todo este tiempo, hice cursillos de Cristiandad, Ejercicios Espirituales, Retiros, Adoración nocturna y varias otras cosas.

En esta vivencia, conocí a la que hoy es mi esposa, Esperanza,; Ella estaba como tesorera del grupo femenino; Y sabedor de una incipiente vocación en ella de hacerse Misionera seglar, y después de transcurridos dos años de espera, salimos como pareja y a los dos años nos casamos; Yo seguí en la H.O.A.C. hasta que nos trasladamos a vivir a un Barrio nuevo muy cercano al centro de Bilbao, nos incorporamos en los nuevos indicios de lo que luego sería la Parroquia, que no su Iglesia, los actos religiosos se realizaban en una lonja, y durante dos años pasamos el cestillo en otra Parroquia pudiente de Bilbao, para hacer caja y hacer la nueva Iglesia.

Formamos un grupo de matrimonios Cristianos, nos reuníamos todas las semanas, dábamos formación familiar, salidas con los hijos en conjunto (Nosotros teníamos tres, dos hijas y un hijo), pertenecíamos a Las Conferencias de San Vicente de Paúl, y hacíamos labor de ayuda a las familias.

Ante la necesidad de hacer un mejor mantenimiento del Barrio, y dotarle de los complementos necesarios, se creó una Junta de Barrio (Este era particular, de unos 600 vecinos), tomamos parte de ella así como casi todos los miembros del equipo de matrimonios, algo que no fue bien visto por aquellos que pretendían dominar el Barrio, con otros objetivos muy concretos, que nada tenían que ver con la marcha del mismo, y

fue tan fuerte su oposición, que a pesar de nuestro esfuerzo encomiable, de trabajos manuales y diligencias oficiales, se convirtió en un pequeño infierno, por lo que ya mis hijos y mi esposa me pidieron que dejase todo este referente del Barrio; Os podría contar cosas insólitas al respecto, motivo por el cual nos trasladamos a vivir a una Villa costera, descanso por un tiempo de todas nuestras actividades, Religiosas y Sociales. Pasado el tiempo nos incorporamos de nuevo a la nueva Parroquia, donde quizás no llegamos a conectar bien con sus actividades, hasta que pasado un tiempo, pasamos al grupo de Biblia, más tarde se crea el grupo de Pastoral de la Salud, donde aun seguimos. En La Semana Santa del 2006, se nos pidió que diésemos una charla sobre las vivencias de un matrimonio cristiano en el tiempo, y creo que esta fue la línea de partida para la inquietud que mi esposa y yo teníamos, de cómo quererle un poco más a Jesús, que en aquellos momentos se mostraba muy generoso con nosotros, y es ahí donde mi esposa toma contacto con un Religioso que le aconseja que se dirija a Jesús Villarroel, y así nace el contacto y amistad con él, aunque ya era conocido por ambos, quizás más por mi parte, y nos introduce en el grupo carismático donde hoy estamos.

Quiero que sean sus palabras, quien os digan un poco su quehacer de vida: “Hola, soy Esperanza, y quiero contaros como ha evolucionado mi Fe, antes y después de pertenecer al Grupo Carismático; Lo primero que os diré, ocurrió hace más de medio siglo, cuando las cosas no eran como son hoy, a Dios gracias; En mi juventud, sentí dos vivencias gratificantes muy fuertes, que al cabo de dos años se convirtieron en dos renuncias duras y dolorosas, todas ellas fueron decisiones mías, que nadie podía tomar por mí, y además en solitario; Entonces comienza el camino de mi vida, entre luces y sombras; Hace seis años cayó en mis manos el libro que Chus escribió sobre la vida del Padre Pedro F. Reyero, y con su lectura, comienzo a ver con claridad aspectos de mi vida que yo no había reparado en ellos; A consecuencia de ello, tomé contacto con un Religioso Dominicano, y a petición mía, me proporciono el libro de VIVENCIAS DE GRATUIDAD; Son dos libros que han marcado un poco mi vida, pues al leer el segundo, comencé a sentir un gran equilibrio emocional, porque veo en el que hay muchas personas que piensan como yo (Me sentía un bicho un poco raro), y en segundo lugar, mi fe comienza a evolucionar más hacia el Publicano que hacia el Fariseo, y poco a poco van calando en mí, sintiendo una gran paz interior; A veces me asaltó la duda de si debiera decírselo a Chus, pero me parecía absurdo, pues aunque le conocía, apenas había mantenido unas palabras con él, pero llego el momento en que esto se convirtió en mí en obsesión y cuando esto me sucede, necesito sacarlo fuera de mí, pues me estaba haciendo daño; Me comunico con un compañero de él, y así comienza nuestra confianza y amistad con Chus, a través del teléfono y entrevista. Aquí termino”.

Sigo yo Bernabé, y quiero que sepáis que no estáis ante ningún modelo que imitar, nada de eso, yo personalmente soy de los muchos que vamos por la vida arrastrando las miserias que nosotros y la vida nos vamos deparando, y si os escribo esto, es para daros un poco testimonio de que el Espíritu del Señor, esta vivo entre nosotros, para lo cual me dirijo en plan de carta a Chus, contándole las vivencias que he tenido en el Encuentro Nacional Carismático celebrado en Madrid los días 13 y 14 de Octubre y que paso a relataros:

AMIGO Y HERMANO CHUS VILLARROEL:

Te escribo esta misiva en la cercanía aun de las horas vividas y compartidas en La Asamblea Nacional Carismática de Madrid.

Podría quizás parecer que cuanto te voy a comunicar, pudiese ser como la consecuencia de la intensidad con la que yo he vivido este encuentro con cuantos Carismáticos nos encontramos allí; Quiero separar dos planos diferentes: Uno la experiencia física compartida con todos, y otro, mi vivencia del Espíritu del Señor, al cual desde hacía tiempo estaba esperando; De nuevo te insisto, que lo que vas a leer, no ha sido ningún espejismo personal, ni algo que a mi pudiese parecer, motivado por los momentos vividos, en nuestro encuentro: Te aseguro que el Espíritu del Señor se me ha mostrado de palabra, clara y nítidamente; Quiero antes de narrártelo, hacer un prolegómeno anterior a este sucedido, y después de incorporarnos al Grupo Carismático que tú sabes, al cual nos indicasteis que nos incorporásemos: Recordarás las dudas que yo te expresara acerca de mi vida anterior como cristiano, si todo lo que yo he vivido durante los años, no iba a tener ningún merecimiento ante Dios, puesto que yo he seguido siempre la doctrina que se nos ha enseñado en nuestra Iglesia; Todo eso ya quedó aclarado, y hace tiempo que yo esperaba que el Espíritu del Señor llegase a mi, para poder quererle más, desde otro plano superior en que yo le quería, pero para así hacerlo, necesitaba un empuje nuevo a mi espíritu, que superase mi estado actual de conciencia sobre la querencia al Señor; Me hacía preguntas de cómo llegaría a mi el Espíritu nuevo, y así lo tengo escrito, si vendría (Poéticamente), a través de una tormenta, en suave brisa o entraría en mi sin yo darme cuenta. Este es el sentir que yo he mantenido desde entonces, y no vine a la Asamblea pensando en que aquí se mostraría el Espíritu, hablándome, sino queriendo aumentar mi formación y vivencia hacia todos cuantos formamos el Mundo Carismático.

Y paso a contarte sin dilación los hechos acontecidos dentro del local de la Asamblea, los días 13 y 14 de octubre:

El día 13 Sábado, a la tarde, te busqué para entregarte el disco de Música que te había prometido mi esposa, y antes de abrazarnos, me preguntastes ¡Tu traes algo para mi!, y me pedistes que te lo entregara a la salida , pues no tenías donde dejarlo; Así lo hice y me dirigí a cenar con mis compañeros al Restaurante; Ala salida nos fuimos a la Hora Santa, todo transcurría normalmente, hasta que al final de la Exposición del Santísimo, cuando se retiraba el sacerdote por delante del escenario (Altar) estando yo arrodillado y con los brazos elevados, así como otro compañero de al lado, y otro que creo se encontraba con los brazos alzados, sentí que en mi cuerpo sucedía algo, me ví desnudo desde la mitad de mi vientre hacia arriba, con una sensación de relajo, a la vez que una gruesa raya subía desde debajo de mi cuerpo, con la sensación de estar limpiando mis carnes, como si fuesen pasando por un filtro, a la vez que sentía un dulzor dentro de mi cuerpo, que yo no supe reconocer en ese momento; Todo esto a la vez que yo oía con nítidas palabras , ni altas ni bajas, pero si suaves y firmes: Mira a tus hermanos; Yo así lo hice y les ví como hasta entonces les había visto, con normalidad y siguió: A través de ellos te mando mi Espíritu, cuando te dirijas a Mi, hazlo a través de ellos. Diciéndolo seguido: ***Mira a tus hermanos, a través de ellos te envío mi Espíritu, cuando te dirijas a Mi, hazlo a través de ellos:*** Y hay terminó todo; yo me sentí anonadado, me encontraba sollozando, me levanté y noté que solamente yo estaba de rodillas, con los brazos aun levantados en mi fila de asientos, por lo que no pude calcular cuanto tiempo pudo durar esto, pero sí aseguro que fue en un absoluto silencio, me sequé con disimulo mis lagrimas, y seguí en la butaca como los demás, aunque confuso, por lo que terminaba de suceder; En ese momento me sentía como a alguien que le dan un regalo

para que se lo entregue a otro, que no sabe quien es, ni de que forma hacerlo, pero sentía mucha alegría en mi interior.

Salí con mis compañeros a la calle y después de tomar una consumición en el bar del Hotel, me retiré al dormitorio, donde me costó dormir analizando estos acontecimientos, pero luego, descansé bien.; A la mañana siguiente Domingo 14, desayuno con mis compañeros, y de nuevo al Palacio de Congresos, todo normal dentro de la anormalidad, las charlas, me gustaron, hasta que terminado la de Matteo Calisi, y comenzar este a cantar con agrado de mi parte (Unos segundos) yo creo que hice el ademán de levantarme para aplaudirle, no sé si lo llegue a realizar, porque luego yo no recuerdo más de él, hasta cuando estaba colocando de nuevo el micrófono extensible en el costado del Altar; Durante este tiempo, volví a escuchar de nuevo las mismas palabras y las mismas vivencias, a excepción de tres cosas que yo noté diferentes: Cuando la voz me dijo de nuevo que mirase a mis hermanos, yo no los ví como el día anterior con normalidad, sino llenando toda la sala en conjunto unos detrás de otros, mirando al centro del Altar, vestidos con unos hábitos negros, y la parte delantera superior color marrón, y además, no tenían caras, solamente una especie de tabla blanca que les tapaba la misma, y se encontraban dentro de una suave niebla azul, como cuando esta se levanta y el sol la trasluce; Otra diferencia que yo note, fue que así como el día anterior yo no supe concretar el sabor dulce dentro de mi cuerpo, esta vez era clarísimo el gusto de la Miel, sin ninguna duda; Y la otra, pero esta ya en mi apreciación, fue que inmediatamente cuando yo oí la voz de nuevo, pensé de inmediato que la misma me estaba haciendo recordar que lo que yo había oído y sentido el día anterior era cierto, y quería que yo estuviese convencido de ello.

Al salir a la calle me encontré en las escaleras con una compañera del grupo, que me pregunto ¿Qué tal estás?, yo le conteste que muy contento por las atenciones que estaba recibiendo de todos los compañeros, y no se aun por qué le dije: somos los locos de Dios.

Al encontrarme solo en la calle, giré sobre mi mismo, y me dije en mis adentros. Señor, por fin has venido, y me fui en busca de mis compañeros al bar, donde tú me cogistes mi mano para llevarme contigo, momento en que se acerco una señora que te dijo algo, yo deduje que te pedía confesión, yo aproveché ese momento para ir al aseo, y cuando regresé ya estabas tú en otra mesa con otras personas. Comida tranquila, con el cuarteto de siempre, tarde tranquila, aunque un poco extraño;

Estos son los hechos; Mi intención fue la de contarte algo de esto cuando fui a despedirme de ti, pero no me pareció el momento y además teníamos que salir rápido al Autobús de regreso a casa, y tú tendrías que atender a más personas que a mí.

Al regresar a mi domicilio, encontré a mi esposa ya acostada, pues le había dicho que llegaríamos tarde, así como mi hija que le acompañaba en mi ausencia, le di un beso, y salí para colocar las ropas de mi maleta, pero no pude más y regresé hacia ella y sollozando le conté de prisa lo que me había sucedido en Madrid, se asustó un poco, se levantó y ya en la cocina le conté al detalle lo que me había sucedido; El Lunes y Martes lo pasé mal, me encontraba muy afectado, aunque feliz, y el Miércoles, me indicó mi esposa que te llamase al móvil, pues aún sabiendo que no estabas en Madrid

donde quiera que tu estuvieses me contestarías: El resto ya conoces tú, apenas pude hablar contigo, por el estado en que me encontraba, te comuniqué que tenía que hablar contigo cuanto antes, que me había sucedido algo maravilloso en la Asamblea en Madrid y tú me citastes para el día siguiente Jueves que te llamase a las 10 horas, pues tendrías un rato libre, así lo hice, y te comenté que no creía que debiera comunicar estos hechos a mis compañeros del grupo, por aquello del temor al ridículo, y tu respuesta fue fulminante, que debía hacerlo y cuanto antes mejor, y además de asegurarme, que estos lo entenderían al 100x100 puesto que ellos estaban en esa onda hacia tiempo; Me indicastes que querías ponerlo en Internet, a lo cual yo te contesté que si tú creías que estos hechos podrían suponer un beneficio para los hermanos Carismáticos, me parecía bien, pero siempre que mi nombre no se diese a conocer, y tú me indicastes que lo haríamos a través de un seudónimo, y así mismo me pedistes que te hiciese una pequeña glosa de nuestra vida anterior como cristianos, algo que resulta delicado, pues no sabes a veces si te pasas, y otras no llegas.

El miércoles día 17, en la reunión con nuestros compañeros del grupo, me encontré muy bien al verlos de nuevo, y en mi oración Pública, le di gracias al Señor, por los dones recibidos en el Asamblea de Madrid, así como también a ellos, por las atenciones que me habían deparado en Madrid, y quise insinuarles algo al respecto, y así mismo le dije a Jesús: Que sabio eres Señor, como sabes colocar a tus hijos allí donde más te pueden querer (Me refería al camino por donde yo he caminado siempre, el de los hermanos) y también le dije: Señor yo te afirmo y te prometo, y lo mismo hago con mis hermanos, que siempre que yo me dirija a Ti, lo haré a través de ellos hasta el final de mis días.

Creo que algunos algo quisieron intuir porque después de darle gracias al señor por el hecho acaecido, uno de ellos me dijo, has apostado muy fuerte, a lo que le dije que dentro de unos días, tal vez le pudiese contar algo muy bonito, y me dijo, que así sea cuando tu quieras; Esto es todo; Luego te puedes suponer las preguntas de los porqués míos, de todo esto, qué significado pueden tener el dulzor, el silencio cuando había ruido, la raya, el cambio de visión de las personas el segundo día, pero los veo como lo más normal, lo importante lo tengo clarísimo, y no faltarán personas que me podáis aclarar algunas cosas que yo solo no se hacerlo.

Un abrazo muy fuerte de este matrimonio

Esperanza y Bernabé.

Bilbao, 1-11-07